

9.14/6227
París 12 de diciembre 1950

Excmo. Sr. Don Félix Gordón Ordás.
México D.F.

Mi querido don Félix: Otro día le escribiré enviándole mi información e impresiones sobre el planteamiento y solución de la última crisis. Hoy lo hago circunscribiéndome a los problemas económicos.- El viaje y estancia aquí del señor Presidente ha descabalado todas mis previsiones. Tras mil disgustos y enojosas situaciones, en algunos casos violentas, he podido dar fórmula administrativa a los pagos y obligaciones, cargando sobre los sueldos atrasados de don Alvaro los gastos que, conforme a las normas vigentes, no podían justificarse con cargo a los créditos especiales de viaje. El señor Albornoz pidió mil dólares a Esbrí para venir, me ha exigido a mi otros mil para regresar, y para complacerle he tenido que contraer un préstamo con la Oficina Técnica Española -375.000 frs.- a amortizar en tres vencimientos. Se ha reservado ambas entregas de 1.000 dólares para los viajes, de modo que durante su estancia aquí he tenido que procurar sumas que se cifran en casi otros mil dólares para sus atenciones personales, actos de representación, impresión de documentos diversos, etc.. Como sé que se va disgustado de mi tacañería -que no es tal, sino penuria- quiero yo, y no por vicio de traer y llevar chismes, que nunca me agradaron, informarle sobre la verdad de las cosas, para particular y privado conocimiento de usted.

A pesar de mis consejos, siempre desoídos, don Alvaro ha exigido que se le reserve en el Hotel Lutecia una habitación que cuesta la casi totalidad de su asignación; asignación modesta para su rango y merecimientos, pero desde luego muy superior a los ingresos de todos los refugiados españoles en Francia. Este desequilibrio inicial de su economía privada y la penuria de nuestra hacienda y no mi desconsideración a su persona, ~~XXX~~ es la causa de que se haya privado de otras satisfacciones. Por no descender a pormenores no le explico detalles y circunstancias que demuestran el sacrificio, ni estimado ni reconocido, a que todos los demás nos hemos sometido para hacerle menos ingrata su estancia entre nosotros. Mucho me temo que, a pesar de todo, se haya marchado enojado conmigo. ¡ Y aquí quedo yo, cargando con toda la responsabilidad, siendo el rompiente contra el que chocan todos los enojos, apetitos, miserias y codicias ! Si al menos se apreciara y se reconociera mi sacrificio....

El presupuesto decemestral vigente hasta 31 de diciembre, se inició con un capítulo de obligaciones procedentes de ejercicios cerrados anteriores, que se cifraba en 2.928.425 francos y 8.429 dólares. Añada usted el déficit mensual constante del ejercicio vigente y comprenderá usted los esfuerzos que habré tenido que realizar para cerrar el año 1950, como espero, reduciendo el déficit inicial. Dos razones explican el milagro. La una, que buena parte de las obligaciones pendientes se han transformado en donativos, y, la otra, que en ciertos casos los acreedores se han venido a cobrar parcialmente en bonos del Tesoro, gracias a lo cual se han amortizado sumas evaluables en más de dos mil dólares y de un millón de francos. También esto le explicará a usted mi desesperación cuando advierto que las economías logradas por una parte, a costa de solicitar enormes sacrificios a los más prudentes, se descompensan con dispendios innecesarios. Para colmo de desdichas ha surgido el incidente, todavía no superado, en la venta del solar. Si, al fin, se lograra llevarla a cabo antes de fin de año, podríamos, a pesar de todos, reducir enormemente el capítulo de ejercicios cerrados para el año entrante. Mi inquietud se acrecienta a medida que los días transcurren, pues considero que si la resistencia del Patronato nombrado por el Presidente del Gobierno y presidido por el señor Giral se prolonga algunos días más, corremos el riesgo de que el comprador se considere libre de obligaciones, tanto más cuanto que mi experiencia de la vida mexicana me ha enseñado que los días de navidades y las semanas siguientes no son propicias para operaciones por reducción del numerario. Ya sé que usted cuida este asunto con el mayor interés y que no necesita estímulos; yo me atrevo todavía a ~~rogarle~~ rogarle, por Dios y por todos los santos, que se acelere en estos días la solución del mismo, si no queremos que se demore para fecha demorada lejana.

El presupuesto ordinario de sostenimiento de 1951 se ha formulado en términos

de equilibrio saludable, como habrá podido comprobar por la copia que se le ha remitido; pero para que los hechos respondan a los propósitos, se precisa, por parte de todos, la voluntad de respetar los acuerdos y en primer término que no nos fallen las dos partidas de donativos mensuales de México y Cuba, para cuya renovación y consolidación confío en usted. Aquí, en Europa, he conseguido de un Gobierno no sometido a la influencia de la "cortina de hierro", el ofrecimiento de tomarme, por lo menos, 525.000 francos de Bonos por trimestre, durante el año 1951. El desdichado acuerdo de la ONU ha desbaratado una gestión que iba hasta entonces muy bien encauzada para obtener una importante ayuda de Francia, cuyo Gobierno parece dominado desde dicho acuerdo por la preocupación de que otros no se le anticipen a reanudar las relaciones diplomáticas con Franco. Esta preocupación aleja la esperanza de solidaridad económica de Francia y nos augura una enojosa situación política.

Si las recuperaciones y donativos en curso de gestión en otros países de América se tradujeran en felices resultados, será el caso de estudiar un presupuesto de acción política y de ayuda a las instituciones parlamentarias y autónomas; aunque mi criterio personal sería más bien ir creando un fondo de valores rentables fijos con que asegurar económicamente una mínima y modesta permanencia institucional. ¡ Qué diferente sería hoy nuestra situación si en 1945 se hubieran administrado los recursos existentes conforme a ese criterio, en vez de consumir en vanas fantasías un verdadero tesoro cuyo despilfarro no podrá justificarse nunca ! Escribiré a usted otra carta sobre temas políticos, tramitación y solución de la crisis y situación del CEN de Unión Republicana.

Saludos de familia a familia y un abrazo para usted de

F. Valera.